



HACIA LA PROFESIONALIZACIÓN DOCENTE DEL PROFESOR UNIVERSITARIO

María Alba Mejía Contreras

*Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, Zacatenco
Instituto Politécnico Nacional
mamejiac@gmail.com*

Mireya Rosas Haro

*Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, Zacatenco
Instituto Politécnico Nacional
mireyarh@hotmail.com*

David Hernández Ledesma

*Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, Zacatenco
Instituto Politécnico Nacional
dhledesma.sa@gmail.com*

Abstract

Se considera que cualquier profesionista sin importar su área de conocimiento puede ser docente universitario, esto debido a que la deontología profesional señala como uno de los deberes del profesionista la transmisión del conocimiento y la promoción del incremento de los conocimientos científicos y técnicos. Pero para un profesor del nivel superior además de su profesión original es necesario prepararse en la docencia, ser investigador, gestor y tutor de sus estudiantes. Lo cual se traduce como la profesionalización docente.

Palabras clave: Docente universitario, Formación docente, Profesionalización docente.

La formación del profesor universitario no solo se basa en su área de conocimiento como profesionista, sino también en la profesionalización docente, la cual mejora su práctica en la enseñanza y en la transmisión del conocimiento. La mayoría de las veces se

toma la formación docente como una actividad secundaria o nula; porque no es un requisito el tener conocimientos de pedagogía, ni demostrar experiencia laboral docente para dar clases en una universidad pública de nuestro país.



La profesionalización docente.

La enseñanza en cualquier nivel educativo es una profesión y como tal requiere de una formación sistemática, para lograr una profesionalización docente. Debe formar diversas habilidades y competencias para desempeñar un servicio público de reconocido valor social. Sotelo (2013).

La profesionalización debe promover experiencias interdisciplinarias para integrar los conocimientos y procedimientos de diversas disciplinas con una visión psicopedagógica.

Conforme con Pérez (2014), la profesionalización genera la articulación entre la formación profesional inicial del docente y la formación permanente en la docencia. Con esto se busca establecer continuidad entre el conocimiento de su área de desarrollo, es decir, el de su trayectoria formativa institucional, que respalda sus conocimientos especializados para ejercer la profesión, y el saber sumativo, para reforzar los contenidos de la práctica profesional.

Esto indica que el docente debe tomar cursos de capacitación y actualización que le ayuden a vincular sus saberes pedagógicos con realidades socioeducativas diversas y cambiantes.

Importancia de la formación docente

De acuerdo con Puga (2016), más del 90% de los docentes en este nivel no cuentan con formación docente profesional. La cual se entiende como un proceso teórico-práctico, metodológico e instrumental que permita estudiar, explicar y transformar su práctica docente.

En las universidades públicas de nuestro país se ofertan pocos recursos para la formación docente, además de que ésta no es obligatoria para su promoción y/o permanencia laboral. Lo cual conlleva que pocos profesores tomen esta capacitación y/o actualización. Siendo así una minoría los profesores interesados en estos temas.

Además, existe el desconocimiento del término, porque para muchos docentes se interpreta que cualquier curso de actualización de su área profesional, es de formación docente. Por lo que es necesario delimitar a la formación como un proceso de preparación para el ejercicio docente. Torres (2018). También se le conoce como educación continua, educación permanente, formación permanente, etc.

La formación docente debe ser un proceso continuo basado en el campo de la educación, la psicología y la pedagogía.

Las funciones del docente.

Dice Hurtado (2017), que la transmisión de conocimiento a los estudiantes no es la única función del docente universitario. En la contratación de un profesor, se asume de manera implícita, estas funciones básicas:

- Docencia,
- Investigación,
- Gestión y
- Tutoría.

Docencia.

Lo más frecuente en su formación es mediante la propia práctica docente, que se realiza a través de una o más de las siguientes experiencias:



- Repetir lo que le gustó más de alguno de sus profesores en su época de estudiante.
- Como adjunto de otro profesor y observar su clase.
- Retroalimentación con sus estudiantes al término de cada curso.
- En las reuniones propias de la academia y supervisión de las unidades de aprendizaje.
- En la socialización con otros docentes donde se platica sobre situaciones similares y como las resuelven, entre otras.

Así, estas experiencias propias o de sus pares, es como se crean metodologías, conceptos, medios y formas para la mejora de su quehacer.

Investigación

El docente universitario debe ser también un investigador, para generar conocimiento científico y así mejorar su área de formación inicial, crear y ofrecer nuevas metodologías que se adapten a sus alumnos y unidades de aprendizaje. Debe ser reflexivo y crítico en su investigación, debe autoevaluarse, tener ética y valores en su quehacer de formador de nuevos profesionistas.

El docente siempre debería promover la investigación entre sus estudiantes, para mejorar su proceso de aprendizaje. Para que ellos aprendan a contextualizar lo investigado con su tema objetivo, vincular lo teórico con lo práctico, integrar y manipular la información obtenida, confrontar los resultados obtenidos contra los esperados, interpretar las diferencias y/o similitudes con trabajos similares a los de ellos, realizar la investigación de manera individual y en equipo.

Gestión

De acuerdo con la RAE, el gestor es la persona que, sin tener mandato para ello, cuida bienes, negocios o intereses ajenos, en pro de aquel a quien pertenecen. También dice que es la persona que se dedica profesionalmente a promover y activar en las oficinas públicas asuntos particulares o de sociedades. Por lo que el docente gestor debe cuidar e incrementar la calidad de los procesos de aprendizaje de sus estudiantes.

También debe promover la gestión de proyectos, estableciendo objetivos claros y precisos para su elaboración. La gestión de los recursos, el tiempo, dinero, materiales y distribución del personal para su ejecución.

El docente debe participar de manera responsable y consciente de la calidad de los servicios que el plantel ofrece. Lo cual implica su participación activa en la academia y/o en el consejo consultivo, así como foros u otros organismos dinámicos, en donde los participantes puedan expresarse libremente e intercambiar experiencias y conocimientos para mejorar el desempeño laboral en la docencia, en bien de la institución educativa.

Se trata de ver al docente como gestor de procesos de aprendizaje a través de medios más interactivos; cuya finalidad reside en la adquisición del conocimiento mediante el uso de la tecnología (TIC).

Como un gestor del conocimiento es su deber organizar el conjunto de saberes tanto de profesionales, técnicos, trabajadores auxiliares de la universidad, y de todo aquel cuya experiencia aporte para crear una comunidad para el aprendizaje y el conocimiento.



Tutoría

La función tutorial del profesor conlleva a una relación individual con el alumno. Pretende agregar la experiencia escolar con la extraescolar, Méndez (2006).

El tutor da seguimiento y evaluación al proceso formativo del estudiante, lo orienta de acuerdo con las necesidades que se le vayan presentando durante su trayectoria escolar, lo asesora en la toma de decisiones pedagógicas con el objetivo de optimizar las oportunidades que se le presenten. Apoya el desarrollo de competencias y se compromete para el cumplimiento de las metas establecidas.

Se puede decir entonces, que entre las funciones más relevantes de un profesor tutor se tienen:

- Integrar al estudiante en su grupo.
- Prevención de las dificultades en su aprendizaje
 - Vinculación con la familia
 - Orientación escolar.
 - Reforzar los procesos de enseñanza – aprendizaje.
 - Orientación sobre las oportunidades escolares.

El profesor tutor puede asumir entonces dos roles:

- Tutor grupal, o
- Tutor individual

Tutor grupal. Supervisa y guía a los estudiantes mientras se desarrollan como alumnos de su asignatura.

Tutor individual. Brinda apoyo al estudiante de maneja particular.

Conclusiones.

Los docentes preparados y cualificados son la base de la educación de calidad en las universidades. Así, la formación docente, genera profesores de alta calidad, comprometidos a un desarrollo continuo. Este desarrollo promueve cambios e innovación en los métodos y procedimientos de la enseñanza, lo cual impacta de manera positiva en el aprendizaje de los estudiantes, los cuales estarán mejor capacitados y serán unos profesionistas integrales en su formación académica.

Las instituciones educativas deberían promover más el desarrollo profesional docente, con cursos que le ayuden promover su práctica reflexiva, en sus evaluaciones y apoyo entre sus pares. Se debe apoyar al docente en cada función que le permite ayudar a los estudiantes, ya sea como gestor, tutor o investigador.

Referencias

Durán, David. Tutoría entre iguales, la diversidad en positivo. Recuperado el 26 de octubre de 2018 de <http://grupsderecerca.uab.cat/grai/sites/grupsderecerca.uab.cat/grai/files/monograficoaula.pdf>

Formación docente y desarrollo profesional. Tomado el 15 de enero del 2019 de www.unite4education.org

Hurtado, K., Madueño, M., Manig, A. (2017). El significado de la formación docente como un estado intencional del profesor universitario hacia su práctica de enseñanza. Instituto Tecnológico de Sonora. México.

Mas, Oscar. (2011). El profesor universitario: Sus competencias y formación. Universidad Autónoma de Barcelona. España.



Mejía, M., Rosas, M., González, A., (2018) Sistema de creencias limitantes del docente ante su formación pedagógica. Revista Electrónica Humanidades, Tecnología y Ciencia, del Instituto Politécnico Nacional. México.

Méndez, H., Tesoro, J. Tiranti, F. (2006) El rol del tutor como Puente entre la familia y la escuela. Buenos Aires. Argentina.

Ministerio de Educación. (2018). Manual para la o el Profesor Tutor. Unidad de Educación Media Técnico-Profesional del Ministerio de Educación. Chile

Moreno, K., Cueva, J. (2006). Habilidades para la vida, guía para educar con valores. Centros de integración juvenil, A.C. México.

Pacheco L., Luis C. (2016). Creencias Pedagógicas de docentes en formación inicial: la construcción de su pensamiento sobre la profesión docente y las prácticas de enseñanza. Colombia.

Pérez, Abel. (2014). La profesionalización docente en el marco de la reforma educativa en México: sus implicaciones laborales. El Cotidiano. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco. México.

Rivera, Loyda. El papel del docente como gestor en el contexto actual. Tomado el 15 de mayo de 2019 de <http://www.eumed.net/rev/rucc/17-18/lirl.htm>. Revista de la Universidad Cristóbal Colón. Número 17-18 (Edición digital).

Rodríguez, Roberto. (2014). Educación superior y transiciones políticas en México. Revista de la Educación Superior. México.

Sanz, Rafael. (2010). El profesor como tutor: Un reto a consolidar en el ejercicio Profesional de la orientación. Universidad de Granada. España.

Sotelo, Y., Salinas, H., (2013). La Profesionalización Docente: una cultura para lograr y compartir los aprendizajes alternativos. Nuevos Cuadernos del Colegio Número 2. CCH Vallejo. México.

Torres, Ruth. (2018). Reflexiones sobre la formación docente de una profesora-administradora. Revista Digital Universitaria, Vol. 19, Núm. 1. México.

Villanueva, Natalia. (2010). El profesor como gestor de su práctica docente. Universidad Pedagógica Nacional. Campeche. México.